

## CLUB DE LECTURA

Allan Sillitoe, *La soledad del corredor de fondo*

Allan Sillitoe nació en Nottingham en 1928, en el seno de una familia de clase obrera. Abandonó los estudios a los catorce años y poco después entró a trabajar en la fábrica de bicicletas Raleigh, en Nottingham, al igual que lo había hecho su padre. Allan Sillitoe pertenece a un grupo de escritores rebeldes etiquetados como "angry generation", hartos de todo lo que les rodea ponen la mirada en personajes de la clase obrera que viven en barrios marginales en la Inglaterra de la posguerra.

El propio escritor dijo: "Vivíamos en una habitación en Talbot Street (Nottingham) cuyas cuatro paredes olían a fuga de gas, grasa y capas de papel enmohecido". En sus cuentos apuesta siempre por los desfavorecidos, a quienes otorga el máximo de dignidad y un complejo mundo interior; así sucede con el protagonista de *La soledad de corredor de fondo*, que da a conocer al lector que puede ganar la carrera pero que no lo hará porque no quiere que el director de la institución tenga el honor de la victoria.

La narrativa de Sillitoe es la palabra de los personajes de los bajos fondos: páginas donde prejuicios, soledades, insatisfacciones deambulan como figuras lanzadas a la más infinita desolación pero tan sólidas que construyen su propia realidad. Allan Sillitoe escribe sobre la dignidad de los vencidos, sobre la oposición al poder, sobre los que no tienen nada a lo que agarrarse más que a sí mismos.

Los lectores de este club de lectura nos detuvimos un poco más en el cuento *La soledad del corredor de fondo*, en cuyas líneas correr es sinónimo de libertad ("no perteneces a nadie más que a ti mismo"- siente el protagonista). Correr lo convierte en quien es. El argumento gira alrededor de un joven delincuente que cumple condena en un reformatorio y que tiene unas especiales aptitudes para la carrera de fondo, por lo que lo incluyen en unas competiciones en las que participan instituciones de toda Inglaterra.

Otro cuento que nos interesó especialmente fue *Sábado por la tarde*, la voz narrativa de un niño de diez años trae la figura de un desconocido a quien observa sin asombro alguno, a pesar de que nos dice que este hombre está comprando una soga en una tienda y que, a continuación, en su casa se va a ahorcar; lo narra con naturalidad como si se tratase de un atasco o de unos operarios trasladando muebles, o de alguien comiendo un helado. Arranca de este modo: «Una vez vi cómo un tipo intentaba matarse».

Otros cuentos, que hicieron que nuestra parada de lectores tuviera cierto debate fueron: *El tío Ernest* que presenta a un personaje solitario condenado por los prejuicios y por la desconfianza de una sociedad que piensa mal del ajeno. Otro cuento destacable es el elegido por algunos lectores, *Declive y ocaso de Frankie Buller*, texto marcado por la nostalgia que presenta recuerdos de niñez, juegos en la calle, peleas y, especialmente, la historia de Frankie Buller y todas sus adversidades para sobrevivir en un mundo hostil.

Estos personajes de Allan Sillitoe no lo tienen fácil. Desfile de seres marginados, condenados a luchar en condiciones muy duras. Es un libro coherente de contenido social y que desde el club de lectura os animamos a leerlo. Coincidimos todos en que la lectura de este autor ayuda a comprender las realidades de los otros porque nos sitúa en espacios hostiles, y nosotros como lectores nos preguntamos qué haríamos en esas situaciones.

Terminada la sesión, salimos del instituto, sobre las pistas deportivas caía una fina lluvia de la seis de la tarde. Algunos pensamos que lo mejor que podía suceder era esto.  
¡Hasta la próxima!

